

EL PUEBLO

SEMENARIO DEMOCRATICO

ÓRGANO DEL PARTIDO DE UNIÓN REPUBLICANA DE TORTOSA

AÑO II Precios de suscripción Sábado 6 de Diciembre de 1902 Puntos de suscripción NÚM. 96
En Tortosa al mes. 0'50 pesetas. En la Redacción y Administración calle del
Fuera trimestre. 1'50 id. Cármen, 3, 1.º, 1.ª

Lo que debe ser la Asamblea

Siempre he creído que para salvar á España es necesario instaurar el régimen de las democracias modernas, organizando los poderes públicos bajo la inexcusable forma republicana. O la muerte de la patria ó la proclamación de la República española.

Poco antes de los desastres coloniales, cuando el señor Cánovas del Castillo aceptaba desde la Gaceta las reformas autonómicas por él siempre combatidas, y defendidas por el republicanismo español, como forma de gobierno, decíamos en un mitin celebrado en Orense: «Si en nuestro país las gentes tuviesen memoria y la lógica presidiese la gobernación del Estado, los republicanos seríamos llamados al gobierno para realizar las reformas que hace treinta años defendemos, y que planteadas por sus enemigos de siempre, no solo fracasarán sino que enconarán más la guerra.

Cuando realizado el desastre, proponía el señor Salmerón la formación de un gobierno nacional, los egoismos monárquicos impidieron la resurrección del país, mantando sus débiles ansias de regeneración, con la represión sistemática y las leyes de excepción; y sembrando el escepticismo y la indiferencia con el alarde impudente y sin ejemplo, de su irresponsabilidad por los desastres. Por salvar á la monarquía prescindieron en absoluto de la patria.

Desde entonces yace España en el fondo del abismo, de donde no lograrán sacarla los que la derrumbaron y pretenden enterrarla.

¿Pueden los republicanos españoles realizar el *casi milagro* de su resurrección?

Contestemos con honrada franqueza. Lo poco que en España se ha vivido de vida progresiva y europea, débese á los programas republicanos. En ellos hicieron presa todos los reformistas, desde la Unión Nacional hasta el radicalismo monárquico representado por el señor Canalejas. Los partidos obreros, nacidos al calor del republica-

nismo español, en las doctrinas republicanas bebieron el ansia de sus vindicaciones.

Fué la doctrina republicana el arca santa de donde sacaron unos y otros la savia y el espíritu de sus creaciones de momento.

La generosidad y el altruismo de los prohombres republicanos, el idealismo trascendental de las doctrinas redentoras, prohibían al republicanismo español oponerse á este despojo de ideas, que si se hubieran encauzado en la realidad, traducidas en leyes y costumbres, no solo acrecerían la cultura general, democratizando al país, sino que alcanzarían el triunfo por el natural camino de la evolución.

No ha sido así. Unos y otros valiéronse de nuestras ideas como señuelo para engañar á la opinión. En el fondo, radicalistas y unionistas, liberales y pseudo-demócratas, hicieron y siguen haciendo todo lo posible por desacreditarlas y corromperlas.

De aquí el régimen de perpétua mentira en que vivimos. De aquí la total desorientación, no solo de la política, sino de la vida social española. De aquí el escepticismo, la indiferencia y la desmoralización públicas.

Está en la naturaleza de las cosas. Nadie puede con tanto acierto como los padres educar y bien dirigir á sus hijos. Nadie puede montar y poner en función una máquina como el ingeniero que la ideó y fabricó en sus talleres. Para conocer la eficacia redentora y regeneradora de los ideales democráticos republicanos, preciso es poner en manos de estos hombres las riendas del Estado. El dilema no tiene réplica. O se salva la patria ó se salva la monarquía. El descrédito de la monarquía toca ya á sus límites. Para prestigiar los partidos republicanos, la ocasión es única. España no puede seguir viviendo dentro de Europa la vida actual de desmoralización y vilipendio.

Creemos, por lo tanto, que los republicanos tienen la palabra por última vez.

Si en la Asamblea que se reuna se dán perfecta cuenta los convocados de la magnitud de su cometido, si recuerdan el pensamiento

de su presidente el señor Salmerón de formar un gobierno nacional; si tienen la flexibilidad y transigencia obligadas para que en ella quepan todas las tendencias, de la más radical á la más conservadora; si convergen á un programa nacional de salvación pública, y vencen y dominan la indisciplina y el egoísmo de los *fulanistas*, tan arraigados en nuestra raza; si proceden con sensatez y reflexión al par que con sentido práctico y energía indomitable... entonces la Asamblea republicana nacional será el sol de justicia de la regeneración de España.

J. RODRIGUEZ MARTINEZ.

Los pobres vergonzantes

Nos hallamos en la época de invierno, con el frío que se introduce hasta los huesos y el viento helado que paraliza la sangre y los movimientos del cuerpo humano.

Los pobres, que carecen de lumbre en su humilde hogar y de ropas para el abrigo necesario, se soplan las manos y se frotan las piernas para conseguir la reacción de sus ateridos miembros.

Los ricos se envuelven en sus costosos y confortables abrigos, arrellanándose en cómodos asientos, permaneciendo durante las horas de más frío en sus habitaciones lujosamente alfombradas, respirando el templado ambiente que produce la calefacción de las chimeneas ó estufas y disfrutando de todas las comodidades apetecibles. Se consideran completamente felices y no necesitan soplar las manos; se recrean en su bienestar y en sus riquezas, sin preocuparse, en general, de que existen en el mundo otros seres desvalidos, semejantes suyos, que se ven privados no sólo de aquellas comodidades sino hasta de lo que les es necesario para subvenir á las primeras atenciones de la vida, y de un poco de lumbre que encender en sus modestas viviendas, y reaccionar sus cuerpos al regresar del rudo trabajo y evitar que sus hijos mueran de hambre y de frío.

Durante esta época del año se repiten con frecuencia los robos,

que son comentados equivocadamente, suponiendo que por causa de tanta miseria los criminales se multiplican de una manera alarmante y los robos se suceden sin interrupción.

Los que tienen hambre, no roban, porque tienen dignidad y vergüenza. Si no la tuviesen, tenderían la mano al transeunte, al devoto que acude al templo; pero nunca para atracarle, sino con el fin de implorar una limosna. ¡Y sin embargo son calumniados por los poderosos con una espantosa crueldad!

Los ladrones *de oficio* son los que cogen lo ajeno, no para atender á sus necesidades, sino para sostener sus vicios y malgastar el producto de sus *honrosas hazañas* en orgías y borracheras con sus camaradas; pero el desheredado se muere de hambre y de frío en un rincón porque le falta valor para robar y le sobra vergüenza para pedir como un mendigo.

Muchísimas veces se ha proclamado en la prensa que es de urgente precisión hacer que desaparezcan los mendigos que piden en las esquinas, recluyéndoles en asilos, y que se atienda á los *pobres vergonzantes* que sucumben en sus casas, principalmente durante esta época del invierno frío.

Existen muchos empleados de reducido sueldo, cesantes, viudas y obreros que no tienen trabajo, que carecen de lo más necesario para su sustento y el de sus hijos, del abrigo indispensable para proporcionarse calor y de una cama donde reposar, viéndose consumidos por la miseria y el frío. De éstos nadie se acuerda, y este olvido incomprendible ocasiona horribles desgracias y gran número de víctimas que deben evitar los que pueden hacerlo.

La verdadera miseria es la que sufren esos infelices abandonados; sus hogares son los que deben visitarse y socorrerse por los poderosos, y no lo tienen presente porque ellos están muy satisfechos en sus casas, disfrutando de lujos y comodidades.

Bien conocida es de todos tal calamidad, y al recordarla hoy, sólo nos guía la idea de llamar la aten-

ción, una vez más, á las autoridades y clases acomodadas de esta ciudad para que acudan á remediarlas, aquéllas proporcionando trabajo á los obreros que de él carezcan, y éstas socorriendo á los deheredados, á los pobres vergonzantes, visitando personalmente sus tristes hogares y endulzando así su desesperación que en algún caso puede ser mala consejera, con lo cual restarán víctimas á la miseria y á la muerte, realizando al propio tiempo una grandiosa obra de caridad.

M. P.

LA APTITUD PROFESIONAL

Gabriel Anatoux, el notable escritor miembro de la Academia francesa ha publicado un libro sobre la elección de carrera, en el cual dá á la juventud de la nación vecina consejos provechosos. En este problema hay que tener en cuenta ante todo las especiales aptitudes de cada uno, y el publicista francés llama la atención sobre este punto, que no por ofrecer un interés de antiguo reconocido, deja de ser con lamentable frecuencia olvidado.

El hombre no tiene otro bien que aportar á la sociedad que él mismo. La fortuna heredada debe manejarse en orden á la utilidad social. De lo contrario facilmente se pierde. Las manos indignas son impotentes para retenerla.

Cada uno ha de proporcionar á la sociedad según su situación y su rango una suma de trabajo. Nada de fuerzas perdidas. Y para esto es preciso que cada uno esté en su sitio, en su empleo, en su ocupación conveniente y adecuada.

El ideal del sistema democrático, bien lejano por cierto de la realidad es elevar sin cesar del fondo de las masas oscuras las verdaderas capacidades. El personal docente, auxiliado por las observaciones de los padres, el maestro que ve pasar ante sí la ola sin cesar renovada de las generaciones que se suceden, es llamado á señalar la pequeña porción escogida. Y aún por lo que toca á las masas sólidas y compactas que forman, superponiéndose los cimientos de la sociedad ¿quién mejor que el maestro puede inspirar á las almas jóvenes el honor y el decoro de cada profesión y esa moderación sabia que es la más firme garantía de la felicidad individual y del equilibrio social?

Por lo general la enseñanza pública se preocupa poco de la profesión futura del alumno. Los espíritus y los caracteres pasan sujetos

á los mismos rudimentos y m... por el mismo programa. En ninguna nota de clase ni diploma de estudios figura la indicación de la aptitud profesional. Esto sería tal vez una innovación útil. El maestro puesto en el caso de formular una apreciación de este género se vería obligado á observar al niño de más cerca y á estudiar, no sólo sus facultades intelectuales, sinó la fuerza de su voluntad y las disposiciones de su carácter sin olvidar su constitución física.

De esta manera se establecería entre el maestro y la familia una comunicación permanente de la cual no sería excluido el niño. Cuando se trata de la especialidad de los estudios los padres suelen desentenderse alegando su incompetencia, pero en lo que se refiere á la inteligencia natural, al temperamento, á las aspiraciones, á las energías, á los sueños oscuros de ambición ó de gloria, la familia en largos años de observación de la infancia ha podido recoger una multitud de rasgos que son indicios, síntomas, revelación para lo porvenir.

No se puede ocultar sin embargo que es difícil determinar en la misteriosa movilidad de la infancia ó en la equívoca incertidumbre de la adolescencia lo que han de ser las aptitudes del hombre formado. Es peligroso encausar estrechamente toda una existencia de una manera definitiva y por juicio superficial é incompleto marcanpo la vida desde su origen con el estigma de la apreciación ó depreciación escolar.

Pero hay ciertas capacidades especiales que se revelan tan fuertemente que es preciso cerrar los ojos á la luz para no conocerlas. Los matemáticos, por ejemplo, presentan una conformación intelectual que se señala desde la primera infancia. Lo mismo sucede con el sentido artístico y la aptitud para las profesiones manuales.

En la mayor parte de los casos lo que debe buscarse son las aptitudes probables de cada individuo. Con frecuencia esta investigación resultará vana y el tiempo y los acontecimientos desmentirán muchos juicios prematuros. Más esto no es bastante para hacer caso omiso de las indicaciones de la naturaleza. Un ojo advertido y amaestrado por la experiencia y la comparación acabará por apreciar en los espíritus diferencias sensibles que los colocan en diversas categorías muy generales dentro de las cuales se han de destacar en lo sucesivo las verdaderas especialidades. La vida se encargará de rectificar los errores cometidos.

R. FERRÉ.

Pí y Margall

Cúmplese un año de la desaparición del ilustre maestro; maestro en el sentir y maestro en el pensar.

No murió por fortuna, todo con él. Lo que más valía en Pí, su doctrina redentora, queda en pié asegurándole la inmortalidad en el recuerdo de la idea.

Será en vano que discípulos aprovechados sí, pero más atentos que á la pureza de sus ideas á las transitorias conveniencias del momento, traten de bastardearlas acomodándolas á interés más ó menos confesable....

Las ideas son inmateriales; por eso son incoercibles por los déspotas; por eso son inviolables é incorruptibles por los truchimanos.

Recordemos en el aniversario de la muerte de Pí la incorruptibilidad de su doctrina los que estamos alejados de la general y corrompida política imperante.

CRISTOBAL LITRÁN.

MINUTA

El canto de la alondra que sonó en la altura hízole mirar a cielo Rojas nubecillas, últimos vapores de la noche, se fundían en la limpidez azulina y las imágenes de Su—Varin y de Lasencur le aparecieron vagamente. Si; todo se corrompia; cuando cada cual tiraba á hacer suyo el poder. Aquella famosa Internacional que hubiera debido renovar el mundo, abortaba impotente, después de ver á su formidable ejército dividirse, desmenuzarse en guerrillas intestinas ¿Tendría razón Darvín? ¿No sería el mundo sinó una batalla en que los fuertes devorarían á los débiles, en aras de la belleza y de la continuidad de la especie?

... Pero una idea disipó sus dudas... Si era preciso que una clase fuera devorada, ¿no sería el pueblo, vivaz joven aún quien devoraría á la burguesía, agotada por los placeres? Sangre nueva crearía una nueva sociedad. Y en esta espera de una nueva invasión de bárbaros, regeneradora de las viejas naciones caducas, reaparecería su fé absoluta en una revolución próxima, la verdadera, la de los trabajadores, cuyo incendio envolvería el fin del siglo en aquella púrpura de aurora, que él contemplaba ensangrentado el cielo.

EMILIO ZOLA.

NO MATARÁS

No matarás, dijo Dios Omnipotente desde lo alto de la cima del abrupto Sinaí, según afirman los hebreos, aseguran los cristianos y repiten los musulmanes.

Y Josué penetra en la tierra de Canaán, pasando á cuchillo á los moradores de Jericó, cuyas murallas caen milagrosamente por voluntad divina.

Y Jeováh Dios, detiene el curso de los astros para que su elegido caudillo pueda terminar la honrosa obra de destrucción, derramando la sangre de los que no habian tenido la fortuna de oír el decreto del Señor misericordioso y justiciero;

Y el pueblo amado del Señor tala los campos y degüella á sus enemigos los filisteos, los amorrheos, los maalianitas;

Y los babilonios y asirios por divina inspiración, reducen á la esclavitud al pueblo querido en castigo de sus culpas;

Y los persas destruyen á los asirios, concediendo la libertad á los hebreos;

Y los romanos hacen desaparecer para siempre el escogido pueblo porque en su ignorancia vierte la sangre del mismo Dios;

Y los cristianos persiguen, asesinan á los gentiles por desconocer la palabra divina;

Y los musulmanes proclaman la guerra contra los infieles cristianos...

Y el mundo todo se anega en sangre humana vertida por el hombre mismo, porque los hombres no han interpretado de igual modo la palabra del buen Dios, del Dios del amor, de la misericordia, del perdón...

A. CRUZ

RECUERDO OPORTUNO

Al ser desterrado Victor Hugo de Amberes en 1852, pronunció un discurso, al que pertenecen estos párrafos:

«Amarse en la aflicción constituye la felicidad en el infortunio.

¿Y cómo podríamos no amarnos? Nos aflige la misma desgracia y nos anima la misma esperanza. Tenemos sobre nuestras cabezas el mismo cielo y el mismo destierro. Por lo mismo que vosotros llorais, lloro yo: el vacío que sentís vosotros, lo siento yo también; lo que vosotros esperáis es lo mismo que yo espero. Siendo iguales en la suerte ¿por qué no habríamos de ser hermanos por el espíritu?

¡Amémonos! Sufrir juntos es amarse. La adversidad, hiriendo nuestros corazones con la misma espada, los ha atravesado del mismo amor.

Nuestro objetivo es un solo pueblo; nuestro punto de partida debe ser una sola alma. Bosquejemos la unidad por la unión..»

Todo eso es hermoso, pero los republicanos españoles nos encargamos de demostrar que es falso.

Mientras más sufrimos juntos, más nos odiamos, y menos dispuestos estamos á unirnos.

Y mientras más vemos sufrir á la patria, menos dispuestos nos hallamos á calmar sus sufrimientos.

Cada cual parecemos decirle:

«Primero que tú, son para mí los odios de secta, las satisfacciones del amor propio, la posesión del puesto que ocupo dentro de mi grupito. Así, querida España, cada cual á lo suyo. Tú á tus penas; yo á mis egoismos.»

Y obrando así, ¿cómo extrañarnos del desvío que hácia nosotros manifiesta gran parte de la opinión?

Los egoistas engendran indiferentes, cuando no inspiran desprecio.

¡DEMOCRACIA!

El alud ultramontanismo se nos viene encima. El partido republicano tiene que impedir, viene obligado á evitarlo, empleando para ello todos cuantos medios considere oportunos.

Hora es ya de que se acabe de una vez y para siempre ese estado de anonadamiento que nos consume. Demócratas ante todo y por sobre de todo.

El guante echado á la faz de todos cuantos no nos mueve otra clase de egoismo que el de instaurar un gobierno que levante de la prostración en que yace sumida España, debemos por dignidad recogerlo y devolvérselo en la misma forma con que nos lo arrojan en el rostro, á ese atajo de sin... que se han puesto al país por montara.

Toda esa mojiganga inaceptable que se está representando, no es otra cosa que comedia, pura comedia, cuyo argumento tiende á un desarrollo que, ¡ay de ellos! el día que el pueblo levante de la prostración á que hoy le condenan las fatales circunstancias.

Demócratas, si queremos conservar incólumes el último resto de vergüenza patria, debemos de arrinconar toda clase de intrigas y rencores personales, es decir: pensar alto y sentir hondo; trabajando al unísono, sin recelos, con titánica voluntad hasta derribar los obstáculos que entorpecen nuestro desenvolvimiento en todo concepto.

Sea una sola aspiración nuestro deseo; un sólo «deber» el que nos mueva á arrancar el «derecho»; uno é intangible el ideal que nos induzca al logro del sacrosanto fin por todos anhelado; y no hay duda que comportándonos así alcanzaremos lo que nos proponemos.

El tiempo apremia, y las necesidades nos impulsan al desvelo en pró del bien, en general, de España, y en particular de los pueblos y regiones.

Crónica

Lo menos que puede pedirse que tenga un centro de instrucción donde se reúnen tiernas criaturas es capacidad adecuada á la asistencia, aire suficiente para la oxigenación de la sangre y limpieza.

¿Tienen las escuelas de Tortosa esas condiciones?

¿Hace el Ayuntamiento lo que debiera para conseguir esto?

Seguramente que todos los que las hayan visitado contestarán que la inmensa mayoría no reúnen dichas condiciones, y por consiguiente, que el Ayuntamiento no hace lo que debiera en este particular.

Como en las escuelas no hay capacidad suficiente, dicho se está que el aire que respiran los niños es un aire viciado, y que este aire respirado un mes y otro mes contribuye de gran manera á la adquisición de enfermedades graves.

Respecto á limpieza estamos mu-

cho peor, puesto que ni en una sola escuela existen lavabos, y mucho menos un buen cuarto de baño, en donde una vez por semana se procediese á la limpieza general de los niños; pues sabido es que el baño dado con prudencia y según las condiciones del niño, le fortalece, y dejando expedita la transpiración, le evita muchas enfermedades.

Si nuestro Ayuntamiento tuviese en cuenta que el niño de hoy es el hombre de mañana y que de niños enclénques no pueden salir hombres robustos, seguramente miraría un poco más por las escuelas y las dotaría de capacidad suficiente, limpieza é inspección médica, en la seguridad de que cuanto gastase por éste concepto, sería aplaudido por todas las personas amantes de la cultura de nuestra ciudad.

En *Los Dominicales* han comenzado á publicarse interesantes fotogramados con grupos de congresistas de Ginebra en que figuran los retratos del diputado belga Furnemont, el diputado francés Hubbard, presidente del grupo parlamentario Libre pensador de la Cámara, el célebre orador y escritor anarquista Sebastián Faure y otros.

Estas fotografías están tomadas sobre la cubierta del vapor en que los congresistas hicieron una excursión por el lago de Ginebra, y en una de ellas hay un animado grupo de niños que cantan la *Marsellesa de la Paz*.

Discurso de Lerroux

Nuestro correligionario y amigo, el diputado por Barcelona don Alejandro Lerroux, pronunció el jueves último en el Congreso un discurso verdaderamente notable, dedicado á tratar el problema catalán cada día más amenazador y embrollado.

En opinión de la prensa madrileña ha sido el discurso de nuestro amigo uno de los mejores que se han pronunciado desde los bancos que ocupa en el Congreso la minoría republicana. Tan importante lo considera *El País*, que lo ha publicado íntegro en hoja extraordinaria para que sea conocido de todos los españoles amantes de la integridad de la Patria.

Nos complace mucho y nos sirve de grande satisfacción el triunfo parlamentario alcanzado por el señor Lerroux á quien enviamos cordial enhorabuena.

Tenemos la satisfacción de comunicar á nuestros lectores que nuestro queridísimo correligionario don Vicente Blasco Ibáñez se encuentra totalmente restablecido de las heridas que se causó al caer del caballo hace unos días.

En el tren correo del martes llegó á nuestra ciudad procedente de Tarragona don Eloy Suárez Cobián y Lopez, futuro director de la Sucursal del Banco de España en Tortosa.

El objeto de su visita á nuestra

ciudad es el de ultimar detalles para la instalación de dicho establecimiento.

Desde las columnas de EL PUEBLO saludamos á dicha personalidad, deseándole que su estancia en la ciudad del Ebro le sea grata.

Interesante á los padres de mozos sorteables

Una importante casa que, durante 20 reemplazos consecutivos, se viene dedicando á contratar el seguro de quintas antes del sorteo, á todo evento, en 12 provincias de España, desde primero de enero próximo extenderá dicho beneficio á las cuatro provincias catalanas.

Las cuotas para el reemplazo de 1902 fueron: 800 pesetas al contado; 825 en dos plazos, ú 875 al año y día, y sin ningún otro desembolso, todos los mozos que tuvieron la suerte del soldado han sido redimidos á metálico.

Fracasados los montepios de quintas, las asociaciones generales y las particulares de los pueblos desde 1895 creemos que es la única manera segura para los padres que desean redimir á sus hijos del servicio militar antes del sorteo; sobre todo, si la aludida casa consigna en el Banco de España una respetable cantidad para responder de las contratas.

Crisis

A la hora que escribimos estas líneas el gobierno está en crisis, y de creer és, que serán llamados al poder los conservadores.

El motivo de la crisis por más que aparezca que la haya motivado la derrota del ministro de Marina, estaba latente desde la interpelación del batallador diputado republicano, don Rodrigo Soriano, sobre el viaje del Rey.

El gobierno de Sagasta cae envuelto por el servilismo cortesano, habiendo traicionado á la libertad, habiéndonos puesto á los piés de Roma.

Rasgo heroico

El martes último á no ser el arrojado de nuestro buen amigo don Miguel Torres, patrón de la barcaza y secundado por el señor Garcia, empleado en la misma, á buen seguro hubieran perecido ahogados los vecinos de Bitem, don Miguel Sanaran y don Rufo Salvadó, que tripulaban una embarcación que arrastrada por la corriente, llenose de agua y fué á chocar contra una de las columnas del Puente del Estado.

La embarcación procedía desde el Torrente, y casi puede considerarse seguro que de llegar al puente del ferro-carril hubiese chocado nuevamente contra alguna de las columnas del mismo, hiéndose á pique la embarcación, y hubiesen perecido los que la tripulaban, pues que además de no saber nadar uno de ellos fué

recogido en tan grave estado que habia perdido el habla.

Nuestra felicitación tanto al señor Torres, como al señor Garcia, por su arriesgada tarea.

De desear sería, que las autoridades premiasen la desinteresada conducta de tan dignos ciudadanos.

Pedrea al obispo de Tarazona por todos los vecinos de un pueblo capitaneado por el alcalde.

Sublevación de las Hijas de María de Villarreal contra el arcipreste que, para defenderse de los arañazos de sus siervas, tiene que repartir unos cuantos bofetones.

Tiros y puñaladas entre varios vecinos del mismo católico pueblo al subir á un coche del tranvía de Onda.

Motín en un pueblo de Galicia porque los fieles piden al cura que abra la puerta de la iglesia y este se niega. Resultan tres imágenes quemadas.

Convénzanse nuestros lectores de que el catolicismo es la paz.

Comunica el alcalde de García, que estando ausente el dueño, se cometió un robo en la casa de campo de José Vidiella Cabré, de donde desaparecieron unas 1.500 pesetas.

Leo... y cópio. «Un banquero asesino.—Las estafas y quiebras fraudulentas de banqueros clericales, se han completado con el caso de un banquero acusado de asesinato.—Los despachos de Roma dan cuenta de la impresión que allí á producido la detención del señor Chippa, uno de los personajes de viso en la sociedad «negra» —Se le acusa de haber asesinado en Génova á la señora Ghighino, una viuda muy rica.»

De unas entrañas de lodo, no puede esperarse otra cosa que... nauseabundo barrizal.

JESUCRISTO

Sus apóstoles y sus discípulos en el siglo XX

POR EL

Conde Camile de Renessi

XVI EDICIÓN

TRADUCCIÓN ESPAÑOLA

DE Julio Carballo y Carrión

Ingeniero francés

Precio 50 céntimos

Librería Fontis, MADRID.—Casa del traductor, TORTOSA

Imp. de EL PUEBLO

EL PUEBLO

Periódico semanal

Órgano del partido de unión republicana de Tortosa.

Redacción y Administración

Calle Carmen, 3, 1.º, 1.ª---TORTOSA

Precios de suscripción

En Tortosa al mes 0'50 ptas.--Fuera trimestre 1'50
idem.

Anuncios y Comunicados á precios convencidos

Grandes Canteras y Talleres

DE

FELIPE CURTO Y C.^a

Especialidad en molinos aceiteros los más modernos y ventajosos conocidos hasta el día.

La casa cuenta con ROLLOS (RODETS) DE GODALL, ULLDECONA y MONJJIT.

También se dedica á toda clase de empresas de sillerías, para construcciones en "ferro-carriles, carreteras y puertos".

Dirección, calle San Blás 9.

TORTOSA

HARINAS SALVADOS Y CEREALES

Deposito de guanos y primeras materias

DE

ENRIQUE NOMEN FADURDO

Calle Mayor, 5 y Arrabal de la Cruz, 7

TORTOSA

CEMENTO

de la nueva mina de Alfara clase superior. Probadlo y os convencereis.

Deposito, frente la estación del tranvía, Almacén de Trapos de José Monclús.--Arrabal de la Cruz.--Tortosa.